

Domingo 31 de Julio de 2022 | Matutina para Mujeres | GuÃa

Descripci3n



GuÃa

â??Cada vez que la nube se levantaba del tabernÃculo, el pueblo de Israel se ponÃa en marcha y la seguÃa. Pero si la nube no se levantaba, ellos permanecÃan donde estaban hasta que la nube se elevabaâ?• (Ã?xo. 40:36, 37, NTV).

Algunas veces siento envidia de MoisÃs y del pueblo de Israel. Si la nube reposaba sobre el TabernÃculo, ellos sabÃan que debÃan permanecer donde estaban. Sin embargo, cuando la nube se levantaba, era hora de levantar campamento y emprender la marcha. Tan simple como un semÃforo que pasa de rojo a verde, o como una bandera a cuadros que ondea.

Â¿Por quÃ© no me envÃa Dios una nube cada vez que tengo que tomar una decisiÃn?

Dios puede, si asÃ lo deseara, mostrarnos de forma milagrosa cuÃiles son los siguientes pasos que debemos tomar; todos y cada uno de ellos. Sin embargo, a menudo Dios escoge guiarnos como una brÃjula y no como un GPS, dÃndonos asÃ mucha mÃs libertad de la que esperÃbamos. En su libro *God's Guidance [La guÃa de Dios]*, Elisabeth Elliot reflexiona acerca de nuestra tendencia a aÃ±orar el pasado: â??De vez en cuando me siento un poco nostÃlgica al notar cuÃnto Dios me permite controlar. Ejercitar la inteligencia es cansador. Â¿No podrÃa sencillamente cerrar mis ojos y pedir una visiÃn?â?• Si somos honestas, admitiremos que a veces pretendemos que Dios nos guÃe de una forma sobrenatural porque es mÃs sencillo que aprender a ser responsables y adquirir discernimiento. Aunque nos gusta pensar que los israelitas tenÃan una vida mÃs sencilla y mejor porque simplemente seguÃan la nube, el libro del Ãxodo demuestra que esto no fue asÃ. Confiar en Dios es una cuestiÃn de fe y de prÃctica. No depende, necesariamente, de cuÃntas seÃales recibamos.

Dios desea que fortalezcamos nuestra relaciÃn con Ãl por medio de la experiencia y de la prÃctica. Es cierto que no tenemos la nube, Â¡pero tenemos algo mucho mejor! Porque, como escribe Aimee Joseph en su artÃculo â??How to Follow God Without a Pillar of Fireâ?•, â??a los discÃpulos [â?!] se les ha dado algo mucho mejor que [â?!] columnas de humo o fuego. En realidad, no tenemos algo, sino a Alguien: al EspÃritu Santo. En lugar de dirigir nuestros pasos desde afuera, Ãl ha elegido vivir dentro de nosotrosâ?•. La nube, por asÃ decirlo, se mudÃ a nuestros corazones. Â¡QuÃ© maravilla!

SeÃ±or, gracias por el EspÃritu Santo, que me guÃa y me enseÃa en todo momento. AyÃ dame a confiar en ti, a estudiar las Escrituras y a hacer mi parte. Gracias, porque nunca estoy sola cuando necesito tomar una decisiÃn.